

FEROMONA DIGITAL DEL DESCRÉDITO: EL ATAQUE REPUTACIONAL EN REDES

Por: Francisco Ameliach Orta. Publicado en su pagina web franciscoameliach.com, el 14.07.26.

El debate contemporáneo en las plataformas digitales ya no se rige por la confrontación de datos o la lógica argumentativa. Hoy, la deliberación pública se enfrenta a un fenómeno más orgánico, coordinado y destructivo: el **enjambre agnotológico** que segrega la feromona digital del descrédito.

Este entramado, dedicado a la producción cultural de la ignorancia y la desinformación, ha encontrado en el ataque reputacional su arma más efectiva. Cuando el enjambre carece de bases sólidas para refutar una idea, activa un mecanismo de difamación que inunda el ecosistema digital, propagándose con la misma rapidez y automaticidad que una feromona en una colonia de insectos.

¿QUÉ ES LA FEROMONA DIGITAL DEL DESCRÉDITO?

En la biología, las feromonas son señales químicas que desatan un comportamiento colectivo e instantáneo. En las redes sociales ocurre un proceso idéntico, pero no es químico sino algorítmico y psicológico.

La **feromona digital del descrédito** es la base del odio estructurado en internet, operando como un disparador automático de la hostilidad masiva. Un solo nodo activa la señal de ataque mediante un postulado infundado, un meme denigratorio o una etiqueta de cancelación, y el resto de las cuentas (bots y usuarios radicalizados) reaccionan por pura mimesis (imitación automática no razonada).

Este contagio emocional anula cualquier intento de lectura crítica. El entorno virtual se satura tanto que el contenido original de la discusión queda sepultado bajo una capa densa de ruido. La **feromona digital del descrédito** es la base del odio porque no busca convencer, sino movilizar el rechazo visceral y visceralizar las interacciones.

EL VACÍO ARGUMENTAL Y LA RETIRADA TÁCTICA

El primer síntoma de la **agnotología** es la incapacidad de sostener un contraargumento válido. Ante datos verificables o análisis rigurosos, los difamadores experimentan una parálisis cognitiva. Al no poder derribar la idea, el objetivo cambia de inmediato: se debe destruir al emisor. La retirada del terreno de

las ideas es táctica; prefieren trasladar el conflicto al lodazal de la difamación contra el autor, donde la verdad pasa a segundo plano.

EL ATAQUE REPUTACIONAL COMO FIN EN SÍ MISMO

Para estos grupos organizados, ganar el debate significa silenciar la disidencia de forma definitiva. El ataque a la reputación busca el aislamiento social, profesional y virtual del creador. Al saturar los canales con narrativas falsas o descontextualizadas, logran que cualquier tercero que intente acercarse al debate original desista por temor a ser contaminado por la misma hostilidad.

La inundación de las redes con ataques personales no es una señal de fuerza, sino la prueba explícita de una quiebra intelectual. El recurso de la difamación sistemática es el último refugio de quienes saben que, en el estricto terreno de las ideas, ya han perdido la partida.

Enlace: <https://www.franciscoameliach.com/feromona-digital-del-descredito-el-ataque-reputacional-en-redes/>